

La Imagen y la Narrativa como Herramientas para el Abordaje Psicosocial en Escenarios
de Violencia. Departamento de Cundinamarca

Autores:

Ingry Paola Márquez Sierra

Lina Marcela Delgado

Luz Marina Rodríguez Suarez

Olga Lucia Hernández

Yuli Andrea Ruiz

Tutora:

Erika Paola Tovar Villanueva

Universidad Abierta y a Distancia – UNAD

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de Psicología

Agosto de 2020

Tabla de contenido

Resumen	3
Abstract	4
Análisis Relatos de violencia y esperanza relato número 1 “Modesto Pacaya”	5
Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas	9
<i>Tabla 1 Tipos de preguntas.....</i>	9
Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Pandurí	11
Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz.....	17
Referencias	24

Resumen

El presente informe da cuenta de la problemática sobre la violencia social a raíz del conflicto armado en el país. Durante el proceso de estudio se realiza un abordaje psicosocial desde la herramienta de la imagen y la narrativa, que da a conocer desde una perspectiva más clara las diversas expresiones que ha dejado la violencia derivada del conflicto armado en las personas y poblaciones víctimas de ese fenómeno, es así que se presenta el análisis del relato denominado “Modesto Pacaya”, en donde se puede observar la vulnerabilidad que tienen las poblaciones que se encuentran ubicadas en zonas rurales, la que facilita que sean objetivos de la violencia en manos de grupos armados, generando desplazamiento forzado, privación de libertad, violación de todo tipo de derechos, destierro de tierras y demás problemas asociados a esta. El ejercicio de análisis del caso expuesto permitió el análisis y valoración de las situaciones traumáticas derivadas de la violencia armada como evento psicosocial y desde una perspectiva y abordaje psicológico.

Por otra parte, se realiza el análisis del caso “Pandurí”, en donde se exponen los emergentes psicosociales, además de identificar los impactos negativos y de estigmatización que sufren las poblaciones rurales por ser en su gran mayoría obligados a formar parte del conflicto armado, y se proponen estrategias de apoyo con el fin de que se puedan superar y afrontar las situaciones de crisis.

Palabras clave: Violencia, Conflicto armado, Desplazamiento forzado, Violación de derechos

Abstract

This report shows the problematic related to violence due to the armed conflict in the country. Throughout this study process, a psychosocial approach is carried out from devices such as imagery and narrative, which reveal, from a clearer perspective, the different expressions that violence has left resulting from the armed conflict in people and communities victims of this phenomenon; henceforth, an analysis on a narrative called "Modesto Pacaya" is presented, in which it is observed the susceptibility these communities have, which are located in rural areas, thus facilitating being targets of armed groups' violence, causing forced displacement, deprivation of liberty, rights violation of many kinds, land dispossession and other related problems. The analysis of this case allowed the assessment of traumatic situations resulting from armed violence as a psychosocial event and from a psychological perspective and approach.

Moreover, an analysis on the case "Pandurí" is carried out, in which the emerging psychosocial is exposed, besides identifying the negative and stigmatization impacts these rural communities suffer from being forced, at a great scale, to become part of the armed conflict, and proposing support strategies in order to overcome and face these critical situations.

Key words: Violence, Armed conflict, Forced displacement, Rights violation.

Análisis Relatos de violencia y esperanza relato número 1 “Modesto Pacaya”

El análisis del siguiente relato de modesto pacayá, es un fragmento del libro Voces: historias de violencia y esperanza en Colombia, editado por el banco mundial en el año 2009, la historia se titula “los lazos de sangre son más fuertes”, es donde se evidencia lo que tuvo que vivir nuestro protagonista en medio de la violencia y como pudo cambiar su vida.

a. ¿Qué fragmentos del relato le llamaron más la atención y por qué?

El primer fragmento del relato permite ver las pésimas condiciones socioeconómicas de la mayoría de los habitantes del territorio nacional, pero en especial la de los pobladores de departamentos o zonas alejadas de la periferia, que obligan a la mayoría de los colombianos a iniciar un éxodo dentro del propio territorio en el que habitan, no con la intención de mejorar sus condiciones de vida sino de lograr apenas su propia subsistencia, posteriormente se relata el ingreso de nuestro protagonista en un grupo armado al margen de la ley. Ello es indicativo que, por voluntad o aun en contra de ella, la ausencia de políticas estatales de inclusión o de oportunidades permite que todo tipo de organizaciones encuentre en la población de escasos recursos un instrumento para la consolidación de sus propios intereses, pero que finalmente tampoco tiene en consideración a la persona como sujeto de derechos. Es así, que el relato permite verificar la presencia de unos grupos poblacionales que se encuentran en una especial situación de vulnerabilidad, mayor que otros grupos, como las mujeres, respecto de quienes persisten estereotipos como la condición de inferioridad respecto del sexo masculino, representado en el final de la narración en la que se presenta la situación de la hija del protagonista, víctima de un procedimiento de legrado que anula su rol de mujer y la limita sólo a un instrumento o medio de guerra.

Finalmente, cuando Modesto Pacayá finaliza su narrativa, relatando como logró rehacer su vida a través de los programas de consejería para los reinsertados, este epílogo, lejos de ser feliz, lo que plantea es la preocupación que las políticas estatales no son proactivas, son reactivas. El Estado, como primer llamado a garantizar los derechos de los ciudadanos, omite su papel y sólo actúa cuando se dan estas circunstancias, procurando a la persona que regresa de su condición de legalidad el acceso a bienes, servicios y derechos que de por sí son propios de todos los ciudadanos.

b. ¿Qué impactos psicosociales podemos reconocer en el contexto del protagonista de la historia relatada?

En el relato de Modesto Pacayá, confluye un primer impacto psicosocial que es bastante significativo para el estudio de las dinámicas de estudio del conflicto armado: por un lado, el sujeto fue victimizado, en la medida que en contra de su voluntad fue obligado a tomar las armas pero de otra parte, al ser objeto de un reconocimiento y consolidación como miembro con liderazgo dentro del grupo ilegal, también fue al tiempo victimario, por cuanto su conducta también estuvo dirigida al control de una población, a obtener ganancias de tipo militar o ideológica de acuerdo a la tendencia del grupo al cual pertenecía, por otra parte, también se dieron impactos psicosociales que en su generalidad no solo se pueden atribuir a la existencia del conflicto armado en Colombia, sino también a cualquier otra confrontación militar en cualquier parte del mundo, incluso tratándose de guerras regulares entre dos o más ejércitos: aniquilamiento del concepto de comunidad, humillaciones (tanto las sufridas por él como por su propia hija, quien se encontraba también en el mismo frente del protagonista), la interrupción del proyecto de vida del afectado en la narración (la que también puede ser atribuida al Estado, conjuntamente con el grupo irregular del que hizo parte), la pérdida del concepto de identidad

propia del narrador al verse sometido a cambios tan bruscos en su quehacer diario, desintegración de la familia principalmente por la pérdida de las prácticas que definen esa institución, alteración en la noción de justicia o la forma en la que ella se percibe o pérdidas materiales, entre las más importantes.

c. ¿Qué voces podemos encontrar en el relato, que revelen un posicionamiento subjetivo desde el lugar de víctima o sobreviviente?

En primer lugar, hay un cúmulo de costumbres, de acciones diarias que permiten derivar una voz de pertenencia a partir de la lectura del relato. La primera de ella, como víctima, refiere a su condición de persona de escasos recursos con la necesidad de lograr los medios para su propia subsistencia y la de su familia, pero de la que se deriva también una voz como sobreviviente de la situación de ilegalidad en la que se vio inmerso luego de su incorporación en el grupo ilegal, pues ella no solo logró romper su vínculo de identidad consigo mismo y como miembro de la sociedad sino que lo hizo fugitivo del propio conglomerado del que hacía parte, aun cuando éste fuera un grupo armado al margen de la ley. Otra voz revela un posicionamiento subjetivo como padre de familia, afectado en tanto persona sujeta al vaivén de las condiciones socioeconómicas impuestas, en primer lugar, por un aparato estatal que en principio no logró crear las condiciones para el desarrollo de su núcleo familiar sino también como sobreviviente, representado en un sujeto que recupera ese núcleo familiar afectado por la necesidad de mejoramiento de unas condiciones de vida precarias y que se ve obligado renunciar a él, al incorporarse al grupo guerrillero.

Finalmente se puede considerar una voz de resiliencia que también puede ser considerada como de posicionamiento subjetivo, pues las condiciones anteriores crearon en el protagonista del relato actitudes resilientes, que le permitieron crear a, partir de situaciones límite, no solo la

restitución de sus condiciones de vida anteriores sino la creación de otras condiciones totalmente distintas tanto para él como para su familia, generando a su vez un concepto de autoconfianza.

d. ¿Qué significados alternos, podemos reconocer en el relato, respecto a imágenes dominantes de la violencia y sus impactos naturalizados?

El sistema capitalista neoliberal, basado en una moral patriarcal, es el ámbito en donde se legitiman las violencias simbólicas y culturales que se reconocen en el relato de Modesto Pacayá, son significados alternos porque, de una parte se evidencia una violencia física, representada en el actuar del grupo irregular del cual hizo parte el protagonista del relato, que si bien es cierto es la que más se percibe, la que más se visibiliza, concurre con otra que sostiene a aquella, que es la violencia cultural, social y económica que es la que produce y reproduce el modelo económico que subyugó y limitó las posibilidades de desarrollo de Modesto y lo llevó a la situación límite narrada en el relato.

e. En el relato, ¿se pueden reconocer apartes que revelen una emancipación discursiva frente a las imágenes de horror de la violencia?

White (2016, p. 19), indica que es común, en las personas que han atravesado situaciones traumáticas, encontrar una necesidad de cambio que no solo es interior sino que también se manifiesta de adentro hacia afuera, respecto de su entorno, en la búsqueda de recuperación del sufrimiento de otras personas que han atravesado la misma situación traumática, tal vez en búsqueda que ese proceso (de catarsis denomina el autor), pueda evitar o por lo menos disminuir los efectos de los eventos problemáticos, en este caso de las imágenes de horror de la violencia, es así que en el relato de Modesto Pacayá, la emancipación discursiva es muy íntima, es muy cercana, porque refiere a la necesidad que surge en él, su anhelo en que personas que hacen parte de su núcleo familiar, como su propia hija, que incluso se encontraba incorporada al mismo

frente guerrillero que él, no continúen, abandonen las condiciones dolorosas que acompañaron su propio relato.

Formulación de preguntas circulares, reflexivas y estratégicas

Tabla 1 Tipos de preguntas

<i>Tipo de pregunta</i>	<i>Pregunta</i>	<i>Justificación desde el campo psicosocial</i>
<i>Reflexiva</i>	¿Qué pensó en el momento que tomó la decisión para desmovilizarse?	La pregunta busca indagar cuáles fueron las razones personales, psíquicas, familiares y de cualquier otro orden interno que motivaron a Modesto Pacayá a tomar la decisión de desmovilizarse, pero también busca averiguar qué otras circunstancias de orden social, del entorno del individuo influyeron en esa decisión.
	¿Qué habilidades y capacidades psicosociales ha desarrollado a raíz del desplazamiento forzado?	Esta pregunta se expone de forma que se pueda tener una respuesta más detallada sobre cómo ante los eventos de violencia la persona en cuestión desarrolla sus habilidades y capacidades en pro de que puede transformar y reconstruir a partir de la memoria su proyecto de vida.
	¿Según su forma de ver las cosas, que cree usted que debe de hacer para transformar en lo posible su plan de vida?	En pro de hacer visibles los avances de los procesos de reintegración de Modesto Pacaya, es importante ver que tan perceptivo está a encontrar soluciones, en trabajar en su recuperación de vida junto a su familia.
<i>Circular</i>	¿Cuál fue su reacción al enterarse que su hija también quería desmovilizarse y que hacía parte del frente al que pertenecía?	Esta pregunta busca identificar la reacción del protagonista del relato ante dos situaciones problemáticas: el desenlace que pudiera tener la intención de su hija en desmovilizarse de la guerrilla y las posibles represalias que en su contra pudiera tener esa intención al ser integrante del mismo frente del que él fue parte, en consideración a la crueldad de la disciplina guerrillera frente a los desmovilizados.

Estratégica

¿Qué traumas se pueden evidenciar en el entorno familiar después de haber formado parte de grupos armados?	La pregunta expuesta nos permite indagar el rol de cada uno de los miembros de la familia ante los sucesos de violencia, e identificar como se vio afectado el entorno familiar.
¿Considera que en el algún momento podría llegar a su casa algún paramilitar o grupo al margen de la ley a buscarlo?	Esta pregunta se justifica, debido a que, al desertar de un grupo armado de la ley, se corre el riesgo y puede llegar a generar en la persona algunos cuadros de estrés o ansiedad porque la situación se presente.
¿Considera que los programas de reinserción del Gobierno Nacional motivan a los integrantes de grupos armados ilegales a desmovilizarse e integrarse a la sociedad?	Se pretende con esta pregunta, a partir de la experiencia y vivencias personales de Modesto Pacayá, lograr que el individuo proponga estrategias de cambio de una realidad concreta, dirigidas a otras personas que se encuentran en la misma situación.
¿Cree usted que el gobierno nacional cuenta con los suficientes programas para el acompañamiento y protección a las víctimas por el conflicto armado en el país?	La pregunta expuesta se realiza con el fin de establecer desde la perspectiva de las víctimas si el acompañamiento psicosocial y la protección a las mismas es lo suficiente para la transformación de la población.
¿Qué habría sido de su vida si no hubiera tenido el apoyo de la alta consejería después de la desmovilización?	Esta pregunta se realiza con el fin de indagar las estrategias de superación de la persona y su familia, además de la resiliencia que puede llegar a generar los sobrevivientes a algún tipo de violencia

1. Análisis y presentación de estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de Pandurí.

a. En el caso de Pandurí ¿qué emergentes psicosociales considera están latentes después de la incursión y el hostigamiento militar?

Los emergentes psicosociales se han definido como hechos, pero también como procesos, cuya utilidad es la de encuadrar la subjetividad dentro de una dimensión mucho más amplia, aunque también específica, de un proceso social o histórico (Fabris, 2011), es a partir del relato anterior, y de la lectura en profundidad del caso, que se pueden identificar los siguientes emergentes psicosociales que se dieron después de la situación traumática que afrontó la comunidad de Pandurí, es así que en primer lugar, como condiciones sociales, se pueden citar situaciones de precariedad, de necesidad, representadas en un desempleo y carencia de condiciones básicas de vida, que llevan a una situación límite afectando moral y psicológicamente, por otra parte, las condiciones sociales llevan a su vez, y necesariamente, a una situación límite en el individuo, que representan a su vez un proceso de cambio de patrones de comportamiento, dado esto se presenta la importancia o enseñanza de esa situación que es que individuos sujetos a esas situaciones extremas, generan en el propio individuo, y en su entorno, la necesidad de plantear una transformación o cambio del propio sistema de valores de la persona considerada como tal, pero también como integrante del conjunto de la sociedad.

Ahora, es muy notorio ver en la comunidad de Pandurí, como 130 personas habitantes de esta comunidad huyen no solo por una consecuencia de acción violenta del asesinato de sus familiares y amigos, sino también por el miedo a que sus vidas tengan el mismo final. La secuela en si esta identificada en el manejo de la incorporación como inclusión a nuevo modo de vida con costumbres y hábitos distintos en donde el acoplarse al mismo será tan doloroso como

aceptar el no estar en su territorio y con sus seres queridos, en donde la destrucción sistemática de muchas familias a causa del hostigamiento militar, el arrompimiento del desarrollo social, la beligerancia de los grupos armados, conlleva a reacciones de incertidumbre, desesperanza, temor, ruptura de normas como conductas externalizadas, problemas ilegitimidad política e inestabilidad, es más, donde las condiciones de hacinamiento tremendamente críticas, impactan en todo un rango de edad, en todo un sistema familiar y en todo un sistema comunitario, produciéndose una descomposición en el tejido social, una alteración en el sentido ontológico de cada persona, de cada familia, una deslegitimación de la institución familia, una abolición de proyectos, de patrones normativos, de simbolismos y de raíces históricas, todo lo anterior, una praxis por parte de la violencia que paulatinamente se observa como un impacto naturalizado con el que impugnar la noción de sociedad y cortar la posibilidad de expresión social y cultural.

b. ¿Qué impactos genera para la población ser estigmatizada como cómplice de un actor armado?

Entendiendo que las poblaciones rurales en su gran mayoría son tomadas por grupos armados y que muchos de sus habitantes son obligados a formar parte de estos, permitiendo así que sus tierras sean utilizadas para diversas situaciones de violencia, no es de sorprender que exista una estigmatización de complicidad ante los eventos de violencia, es así que se tiene que hablar de un proceso o de una situación muy problemática, a la que a la vez tiene diversas dimensiones, en las cuales la estigmatización, que bien puede derivar de ideologías de extrema derecha o de extrema izquierda, degenera necesariamente en una barrera psicosocial, como así mismo se convierte en un filtro con el cual buscar apalear la dignidad y la identidad de estos grupos comunitarios, para con ello presionar y sobre todo dar un mensaje ejemplarizante para aquellos grupos sociales oponentes al mismo.

Estos actos generan grandes impactos negativos que se evidencian en la violación de los derechos de las personas, ser privados de la libertad, permitir sentimientos de culpa y afectaciones en la salud física y mental al ser forzados a formar parte de dicha violencia, como al presenciar actos crueles hacia sus familiares, vecinos y amigos; si bien se comprende, estos son actos que lesionan la integridad convirtiendo a la comunidad víctima en sujetos vulnerables y frecuentes de abuso de poder, subordinados, rezagados en el olvido debido a la amenaza paralizante en la que se encuentran sumidos, y que a causa de ello, se coarta la posibilidad de contar con redes de apoyo del estado evidenciándose una precariedad que los ubica en una realidad no equitativa y asimétrica, sinónimo de frustración, dolor, impotencia, preocupación y dificultad de una visión esperanzadora, de lucha y resistencia.

En conclusión, la práctica de la estigmatización que se produce al considerar que determinado grupo o persona forma parte de un grupo armado, se edifica en un esquema entrañado bajo las actitudes de rechazo, discriminación, exclusión simbólica-material, prejuicios, indiferencias culturales, alteraciones en su concepción de lo político-social, abandono del estado.

c. Proponer dos acciones de apoyo en la situación de crisis generada por la tortura y el asesinato de miembros y líderes de la comunidad.

Hay que tener en cuenta que la población que estaba en acompañamiento de los líderes sociales, sufrió las consecuencias de llegar a defender los derechos humanos que se ven vulnerados en muchas comunidades. Por lo anterior, la primera acción va encaminada a la población para que sean reconocidos como sobrevivientes de la violencia para no revictimizarlos y también reconociendo a las familias de los líderes sociales asesinados quienes por mucho tiempo lucharon por mantener vigentes los derechos humanos y hacerlos cumplir hace que la

crisis psicológica y social no sea vista como decadencia general sino como un impulso a seguir luchando por lo que a los demás callaron.

La segunda acción, generar campañas que cambien los estereotipos acerca de lo que es líder social, para que se reconozco que es un defensor de los derechos humanos, las estigmatizaciones lo que ha hecho es promover la violencia en los pueblos y la tortura de sus habitantes, sin dejar de lado el desplazamiento, la misma causa a raíz que no solo están los líderes siendo supuestamente partícipes de este conflicto sino también la comunidad en general por protegerlos de su supuesto accionar con el estado. Por eso es tan importante aclarar estas situaciones así mismo evitar muchos crímenes a futuro.

d. Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Cacarica, que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Primera estrategia: El apoyo terapéutico es fundamental ya que las secuelas en muchas ocasiones afectan más que la misma vivencia en tiempo Real de la situación de violencia, el conflicto armado no solo afecta el desplazamiento y cambio de territorio también el tener que adaptarse y formar parte de otras culturas y costumbres afecta mucho la parte psicosocial, ya que el adaptarse esta en los seres humanos por su naturaleza pero no es tan fácil de sobrellevar, después de un proceso de violencia, por eso el apoyo terapéutico es tan indispensable. El tiempo en las fases de esta estrategia no tienen un tiempo de estimado en el tiempo, pues esto depende en gran parte del proceso terapéutico.

Fase 1. Recibimiento de la persona sobreviviente al caso de violencia, que desee recibir la atención del apoyo terapéutico, en estas primeras sesiones se crea la historia de la persona y se establece el proceso de la atención del apoyo terapéutico.

Fase 2. Proceso de aceptación y superación del hecho de violencia por el que paso la persona sobreviviente, en el cual de acuerdo al enfoque y el proceso de atención se ha basado el profesional de psicología.

Fase 3. En esta fase se apoya a la persona para que pueda iniciar un proceso de manejo de las emociones o exteriorizarlas, por lo que se avanza a la segunda estrategia.

Segunda Estrategia: Es muy importante comprender que el establecer espacios de libre expresión ayuda mucho en el manejo de liberación de emociones y regulación de las mismas lo que permite una exteriorización de la dificultad en el proceso de afrontamiento de las secuelas del conflicto armado que dejan en cada uno de los actores a nivel personal, sería más un trabajo subjetivo, que permite encontrarse con si mismo sin dejar perder la esencia de casa individuo.

Fase 1. Se dispondrán de espacios físicos en los que las personas puedan explorar diferentes actividades como, espacios deportivos, espacios de expresión artística como música y danza, expansión de expresión narrativa como poseía, escritura, cuentos, en cada uno de estos espacios se realizará la formación a la población para que por medio de ellos se puedan iniciar los procesos de liberación de emociones, el tiempo estimado de los espacios físicos será aproximadamente de 6 meses.

Fase 2. Después del proceso de aprendizaje en el espacio de expresión escogido, se realizará procesos de creación de obras o un producto de acuerdo al área en el que se hizo el aprendizaje, para ellos se tendrá un espacio de dos meses.

Fase 3. Se realizará la creación de una exposición para cada uno de los talleres, en el cual se expondrán los resultados de la fase dos, estas exposiciones se podrán realizar durante un mes.

<i>Mes</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>4</i>	<i>5</i>	<i>6</i>	<i>7</i>	<i>8</i>
<i>Descripción</i>								
<i>Fase 1</i>								
<i>Fase 2</i>								
<i>Fase 3</i>								

Tercera estrategia: No hay que dejar de lado que toda persona forma parte de un grupo así que la reconstrucción colectiva y manejo de acompañamiento en el proceso de reincorporación es tan indispensable o igual que el individual, ya que cada sujeto forma parte bien sea de un núcleo familiar, social y cultural. Para la reconstrucción colectiva se pueden plantear las siguientes fases.

Fase 1: Reconstrucción de identidad como comunidad, en la cual se pueden identificar las costumbres y creencias de la población y reforzarlas, además de la identificación de los objetivos comunes de la población, como por ejemplo la reconstrucción de la escuela y de casas de la misma comunidad. Esto puede conllevar varias sesiones en las que hagan lluvias de ideas, espina de pescado entre otros, definición de objetivos Metas, entre otros.

Fase 2: Identificación de líderes y búsqueda de recursos. En esta se podrán identificar los líderes de la comunidad y de otras entidades públicas y privadas que puedan ayudar a que se cumplan las metas y objetivos planteados en la fase uno, además se deberán identificar los recursos físicos y económicos para hacerlo y la manera interna y externa para conseguirlos.

Informe analítico y reflexivo de la experiencia de foto voz

a. Importancia del contexto y el territorio como entramado simbólico y vinculante.

En primer lugar, el ejercicio realizado refleja las diversas situaciones de violencia que se vivencian en nuestro contexto en todas sus esferas, plasmadas en cada una de las fotos y sus correspondientes narrativas, una violencia que reúne aspectos individuales y sociales, una serie de hechos que van del horror a la injusticia, de la violencia intrafamiliar a la discriminación, de la exclusión a la estigmatización, de la desigualdad al desequilibrio; factores que durante años se repiten una y otra vez y que de algún modo son confabulados en actitudes, patrones de conducta, creencias, hechos que, si muy bien se entienden, hace a una población más proclive a la violencia, ¿esto por qué?, porque si bien lo afirma Humberto Maturana (1997), citado por Penagos, Martines y Arévalo (2009), la violencia no es una condición natural de los seres humanos, sino una forma de relación que se aprende en la convivencia, caracterizada por la negación del otro, el privilegio de valores y creencias propios de una cultura patriarcal.

Ahora, los elementos que expresan las imágenes en torno a la subjetividad, parten del conocer las particularidades, las experiencias sociales y comunitarias, las memorias que las comunidades llevan inscritas en su piel y que vale la pena sistematizar a través de la imagen, imagen que refleja el desarrollo de una comunidad, las dificultades, los elementos simbólicos como por ejemplo la identificación de uno o más grafitis con los cuales la población se siente identificada, quizás sinónimo de rebeldía por romper con reglas, con determinismos que implanta la sociedad o quizás un llamado de atención por la privación de sus libertades, por la estigmatización, en otras palabras, por el incumplimiento de sus derechos de vida.

Los elementos fundamentales que llegan a tener una relevancia significativa, como se puede comprender, están enfocados en demostrar frente a la narrativa la contextualización de la sociedad y el entorno en donde las mismas se desarrollan, por ejemplo, el llegar a ver cómo se siente el miedo a ser silenciado por demostrar una no conformidad social, hasta tal punto de una expresión artística como el graffiti, tal como se mencionaba anteriormente, como un acto por dar a conocer la realidad de una sociedad enmarcada en promesas incumplidas. Desde otra perspectiva, el identificar como en un solo conjunto de viviendas hay tanta diversidad en cuanto a los tipos de familia, el ver cómo es tan calmado todo fuera de las paredes, pero nadie se imagina lo que se vive dentro de ellas, el observar cómo los jóvenes son deseosos de salir y conocer el mundo pero son frenados por una sociedad que los estigmatiza por sus vestimentas y tatuajes, todo lo anterior denota como la violencia afecta a una sociedad que en muchas ocasiones calla por miedo.

En síntesis, los contextos son lugares de apropiación de dinámicas internas, que necesariamente, han de verse reflejadas en dinámicas externas, en la construcción de un conjunto de subjetividades que, en todo caso, se han visto afectadas por fenómenos de violencia, es así que los elementos expresados en las imágenes permiten ver la construcción de una subjetividad común que se adecúa o si se quiere, corresponde a contextos y dinámicas históricas, sociales y culturales diversas, incluso en épocas distintas.

b. Lo simbólico y la subjetividad.

Partiendo de la comprensión de formas particulares de la violencia como lo es el “Silencio en el entorno familiar”, los sentimientos y las convicciones son valores que en muchos hogares se perciben como algo positivo, pero dependiendo del contexto puede convertirse en negativo al comprender que no todas las personas del mismo hogar tienen que manejar las mismas creencias

o los mismos comportamientos para satisfacer a los miembros de una familia, lo cual resulta ser de alguna manera y en algunas ocasiones un desafío en la convivencia para poder coexistir con los mismos. En la foto narrativa la cual alude al “Centro de la Ciudad de Bogotá”, se evidencia que las voces de muchas personas que quieren demostrar el valor de la libertad de expresión en muchas ocasiones son calladas por siempre como en el caso de “EL ENTIERRO DE UNA SEMILLA”, es complejo ver cómo solo por reclamar nuestros derechos, se silencia a quien muestra valor y dignidad por una sociedad.

El valor de la humildad es algo que a muchos acongoja en una sociedad llena de prejuicios y ataduras mentales frente a un conjunto de seres consumistas y elitistas, que lo que se busca día a día es llegar a una vida similar, más no darnos cuenta quien realmente necesita atención solo vivimos por nuestro propio bienestar sin mostrar solidaridad por los demás, esto como referente de la discriminación dada en la “Ciudad Bolívar”. Finalmente, otra forma particular de violencia, quizás no lo suficientemente mencionada es aquella en la que juega la degradación de la persona misma, la desvaloración, la minusvalía, prácticas que terminan en comportamientos antisociales, consumo de alcohol y sustancias psicoactivas, problemas de depresión, baja autoestima, aislamiento; si bien, una violencia que queda atrapada en el interior del sujeto y que luego repercute en el repertorio social.

Por lo expuesto, la narración y la metaforización de la violencia en los contextos presentados en este ejercicio, va desde la apreciación subjetiva de una violencia intrínseca, producto de un estado de frustración interno, a manifestaciones de violencia en el núcleo familiar producto de las grandes contradicciones y descomposición de esa unidad fundamental del tejido social, pero que a su vez tienen su máxima expresión en las motivaciones del colectivo, entendido como un ente dotado de voluntad y acción propia, el que a pesar de estar constituido

por una masa amorfa de ciudadanos, tiene la posibilidad de manifestar su propia frustración ante un estado de cosas, es así que todas estas formas particulares de narración y metaforización que se visualizan en la foto voz, ayudan a la comprensión de lo psicosocial como ejercicios internos y externos de construcción de entes individuales y colectivos dotados de una identidad psíquica pero también de una conciencia social.

c. La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas. Acciones colectivas para movilizar nuevos significados sociales.

El unir la fotografía y la narrativa son dos formas de construcción de memoria histórica que convergen una con la otra, pues se apoyan entre sí para explicar lo que la otra no alcanza a expresar, es así como la construcción de escenarios de violencia en este caso propuesto, deja entrever las diversas perspectivas de cómo cada entorno asume una postura frente a este.

Es decir, tomando una descripción escrita con un manejo oral de los acontecimientos vividos se puede llegar a interpretar la realidad hasta tal punto que la secuencia de hechos ocurridos en el manejo de la historia es revivida de una forma que nos hace reflexionar de acuerdo a las descripciones del contexto en donde las mismas se desarrollan, en donde se permite ampliar la comprensión y el análisis de los procesos de simbolización propios de cada contexto, dando cuenta de una realidad compleja, una realidad fragmentada, de una realidad que cuenta o no con recursos y necesidades, como así mismo, aportando a la recuperación de la revalorización de voces, de subjetividades y permitiendo la focalización en aquellos contextos más vulnerables en donde las inevitables improntas políticas y sociales juegan un papel decisivo en las prácticas discursivas y en el plano simbólico que cada contexto.

Así se puede concluir que la fotografía y la narrativa son instrumentos de construcción, pues permiten a través de la imagen y la metáfora construir sobre lo construido, o construir sobre lo deconstruido, generando de manera gráfica una nueva escala de valores, de procesos de transformación que van de lo individual a lo general y que, de esa manera, son más imperecederos, son más accesibles a otras generaciones por venir, que ven en esa representación gráfica el cimiento de la construcción de un nuevo derrotero de crecimiento individual y colectivo, pero que involucran el componente psicológico de la persona individualmente considerada y el del colectivo, entendido este último como un ente con una psicología propia.

d. Recursos de afrontamiento.

En el trabajo realizado se pueden ver manifestaciones resilientes como las de la compañera Olga en las cuales se toman lugares que fueron hechos de violencia y personas que murieron por algún tipo de conflicto y viven en la memoria de las personas y en el contexto de una construcción arquitectónica como memoria de los hechos de violencia, para no volverlos a repetir y en algunos casos sirven de inspiración para la lucha de grupos sociales que se sienten identificados por las causas de estos personajes que viven en la memoria.

Es de comprender que el manejo de la resiliencia viene más del individuo que del mismo contexto, por consiguiente, en cada una de las narrativas se puede identificar que deja a la vista de una posible enseñanza para poder superar circunstancias traumáticas que en muchas ocasiones quedan en la historia marcas según el acontecimiento vivido en ese momento, A partir de esto se puede concluir entonces, que las manifestaciones de resiliencia refieren a la reconstrucción del tejido individual, pero también del tejido social, conjuntamente con un proceso de transformación que corresponde al desarrollo socio histórico de los pueblos, pero que también involucra un proceso de crecimiento psicológico interior del individuo como del colectivo.

e. Qué reflexión psicosocial y política nos deja la experiencia

El exponer con mayor detalle las descripciones de un momento y el plasmarlo de una forma ficticia, pero trayendo a la historia esa tensión con la que se llegó a vivir tal situación, es la forma en que las memorias vienen a formar parte de los personajes reales siendo diálogos teatrales que dependiendo su modalidad así mismo es interpretada, es aquí donde el lenguaje, se convierte en el principal elemento catalizador de las experiencias de violencia, porque a través de él se reconstruye no sólo el hecho violento o generador de violencia, sino que, de paso, se reconstruye el mismo ciudadano y la sociedad en su conjunto, a través de una acción conjunta entre el componente psicológico y social que es transmitido por medio de la memoria colectiva que, un ejercicio como éste, permitió.

Estos encuentros dialógicos dejan ver la tensión que se instala en la subjetividad y en el cuerpo de quien ha sufrido la violencia en cualquiera de sus esferas, en el que aquel sujeto o comunidad reclama su semantización e historicidad. En definición, esta reflexión psicosocial permite compartir el lenguaje del dolor, como una técnica en la que se permite aprender de las prácticas y del papel constituido radicado de los procesos sociales, como clave imperante para la creación de un campo intersubjetivo en el que se comparte, se aprende del otro y se construye, como así mismo se ancla una faceta en el que se trabaja por la reconstitución de la ciudadanía, entendiendo el hecho de no lograr borrar en su totalidad las huellas del dolor ocasionado por la violencia, pero si fundando caminos en pro de reconstruir nuevos sentidos subjetivos de la vida, en términos de paz y reconciliación.

Link blog: <https://andrea140810.wixsite.com/misitio-6>

A continuación, las conclusiones luego de realizar el paso de la foto voz:

A partir del ejercicio realizado de la foto voz podemos comprender bajo esta narrativa, que los escenarios de violencia dada en las diversas perspectivas dejan entrever distintas vivencias y escenarios en los que los protagonistas se encuentran viviendo una realidad en silencio, en donde la ausencia de ayuda permite prolongar y aumentar los casos de violencia, además de dar paso a crear obstáculos de desarrollo individual y social quebrando así los tejidos de las relaciones entre sí, es por esto que en donde los casos de discriminación dada por prácticas, orientaciones o creencias que en efecto no están en consonancia con los discursos de aquellos que ejercen esta práctica, se dan de manera reiterada y muchas es invisibilizada, confabulándose en actitudes, comportamientos, normas, coartando la libertad y el crecimiento como sujetos en la sociedad, es así que el hacer memoria de situaciones que han denigrado los derechos humanos, el hacer y componer historia a través de las fotos y narrativas que subyacen de esta dinámica imperante como lo es lenguaje, es una estrategia que fortalece y construye para una transformación social de la comunidad y de la persona que utiliza esta herramienta para expresar lo que de otra manera no ha podido hacer.

Referencias

- Banco mundial. (2009). Voces: Relato de violencia y esperanza en Colombia. Pág. 46-53.
Recuperado de:
<http://documents1.worldbank.org/curated/en/228981468243580381/pdf/504610WP0Spani10Box341995B01PUBLIC1.pdf>
- Fabris, F.; Puccini, S.; Cambiaso, M. (2010). Un modelo de análisis de la subjetividad colectiva a partir del análisis de los emergentes psicosociales. Revista Campo Grupal, XIII, 127
- Penagos, M; Martínez, P; Arévalo, L. (2009). Acompañamiento psicosocial en contextos de violencia sociopolítica. Corporación vínculos Bogotá Colombia. Recuperado de <http://corporacionvinculos.org/index/wp-content/uploads/2017/08/Acompa%C3%B1amiento-psicosocial-en-contextos-de-violencia-sociopolitica.pdf>
- Prevert A, Navarro O y Bogalska E (2012). La discriminación social desde una perspectiva psicosociológica. Revista de Psicología Universidad de Antioquia. Recuperado de http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-48922012000100002
- Schnitman, D. (2010). Perspectiva generativa en la gestión de conflictos sociales. Revista de Estudios Sociales; Vol. 36 pp. 51-63. Bogotá Colombia. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/res/n36/n36a05.pdf>
- White, M. (2016). El Trabajo con Personas que Sufren las Consecuencias de Trauma Múltiple: Una Perspectiva Narrativa. En: Recursos psicosociales para el post conflicto, pp. 27 -75. Taos Institute. Chagrin Falls, Ohio USA. Recuperado de:
http://www.taosinstitute.net/Websites/taos/images/PublicationsWorldShare/Recursos_psico-sociales_para_el_post-conflicto_2016_f.pdf